



## Capítulo 8 Atrapado y pescado<sup>1</sup>

*Y cuando la asustada Trucha que espero atrapar se trague  
mi carnada, pienso qué cosa despreciable podrá cautivar  
una mente miserable...*

*Izaak Walton*

### La carne pescará

Santiago debe haber sido, como la mayoría de los otros seguidores de su hermano, un viejo pescador. Cuando él escribió que somos tentados cuando somos “seducidos” (Santiago 1:14), él usó el lenguaje de los pescadores. En la costa del Mar de Galilea, la palabra traducida por “seducido” significaba “capturado con una carnada”. Es una imagen sugestiva del modo en que la carne atrapa nuestros afectos.

Aunque no seas un pescador experimentado, sabes que con solo lanzar un anzuelo limpio en el agua no es suficiente para que pique algo. El anzuelo tiene que estar oculto, disfrazado de algún modo que parezca atractivo para la especie de pez que quieres pescar. El anzuelo tiene que estar “adornado” con una lombriz de tierra, un insecto, o una carnada artificial que imite un apetitoso bocado para el pez. Tiene que parecer deseable, atractivo y *tentador*. La carnada no solo invita, sino *seduce*.

Santiago dice que la carne es una “pescadora de hombres”. Ella nos engaña y nos seduce con la tentación, agita los placeres temporales del pecado frente a nosotros (Hebreos 11:25), disfrazando aquellos supuestos deleites hasta que parezcan alguna cosa por la cual vendas tu alma – sin que puedas ver el anzuelo que está escondido en ellos. Las burbujas brillantes del vino presagian sabor, sofisticación, aceptación social, olvido de nuestros problemas; pero ellas esconden una amarga autodestrucción (ver Proverbios 23:29-35). La prostituta promete placeres secretos sin miedo de ser descubiertos, pero su cama acolchada y perfumada es una sepultura cubierta de flores (Proverbios 7).<sup>2</sup>

El propósito de esas trampas es enganchar tu imaginación para confundir tus afectos. La imaginación es el ojo de la mente. Con la imaginación nos hacemos y contemplamos imágenes de cómo las cosas podrían ser. Puedes imaginarte haciendo cosas que (todavía) no son reales: recibiendo un mensaje en tu teléfono de Andrónico Luksic informando que te depositó un millón de dólares en tu cuenta; haciendo una jugada maestra y convirtiendo el gol que le da el triunfo a tu equipo en la Gran Final del campeonato; dejar en espera a tu mujer porque otra atractiva amiga está llamando por la otra línea. La carne quiere poner en nuestra imaginación alguna cosa que nos llevará a caer en las garras del pecado. La carne quiere que contemples y saborees aquellas

---

<sup>1</sup> Traducido de *O mal que habita en mim* (K. Lundgaard, 2004).

<sup>2</sup> Los escritores de Proverbios exponen los engaños de la carne como quien sabe de qué está hablando. Escúchalos.



## Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – EBD Clase Adultos

### Estudio: El poder y la derrota del pecado

#### Tema: Atrapado y pescado (Semana 9)

---

provocativas posibilidades hasta que no puedas dejar de pensar en ellas. Y entonces, empiezas a pensar, tramar y planear maneras de hacer de esa fantasía una realidad.

Es por eso que Pablo nos advierte a no “proveer para los deseos de la carne” (Romanos 13:14). Los que tienen “los ojos llenos de adulterio” (2 Pedro 2:14) son como San Agustín antes de su conversión, incapaz de soportar la idea de una noche sin una amante.<sup>3</sup> Su imaginación estaba tan enredada con su deseo que él no podía parar de pecar (v. 14). Esas personas “en sus camas, piensan iniquidad y maquinan el mal” que harán al día siguiente (Miqueas 2:1). Una vez que los afectos están engañados, la voluntad luego irá por el mismo camino, dando su alegre consentimiento.

Una cosa sorprendente en cuanto a esta seducción, es que la carne nunca puede esconder completamente el anzuelo de los ojos del pecador. Siempre sabemos en lo profundo de nosotros mismos que la “paga del pecado es la muerte” (Romanos 6:23), incluso cuando nos complacemos con los que practican el pecado (Romanos 1:32). Pero la carne es exitosa cuando hace olvidar, ignorar o descuidar el anzuelo cuyo contorno difuso se puede ver debajo de las plumillas o del brillo de la carnada. La carne te vuelve descuidado en cuanto al anzuelo al prometer que después serás perdonado. La carne arma trampas con súbitas y fuertes tentaciones de modo que no tienes tiempo de pensar en las consecuencias. Te presenta circunstancias atenuantes: “Este es el *verdadero* amor, y no una loca pasión; un Dios de amor nunca *condenaría* esta cosa tan bella”, y así planeamos casarnos lo antes posible. O la carne te tienta para pensar en las cuantiosas contribuciones financieras que diste el año anterior a la iglesia para compensar ese “pequeño descuido” en el pago del impuesto a la renta.

Disfrazar el peligro del pecado con deliciosas y atractivas carnadas, así es como la carne atrapa tus afectos.

#### **Tú sabes que has sido atrapado cuando...**

El mayor lugar común de los seminarios contemporáneos sobre liderazgo, es la *visión*. Poderosos líderes entusiasman a sus seguidores con sus habilidades de crear imágenes vívidas de un futuro deseable, un futuro que sólo puede volverse real si sigues sus instrucciones. Cuando Bill Gates describe un mundo con un computador en cada mesa, de modo que un agricultor de Tailandia puede estar conectado por Internet con su ejecutivo bancario en Berna y con un restaurante de su primo en Orange County, y puedes, sentado en tu cama, conectarte con tu trabajo, hacer las compras de Navidad y hacer un depósito en el banco con algunos simples toques en el teclado de tu notebook, mucha gente lo cree. Así, las personas irán a comprar el *software* de Bill y seguirán su programa a cambio de vivir en el planeta lleno de comodidades que él promete.

El poder de la visión viene de la imaginación. El líder imaginando el paraíso y ayudando a otros a imaginar como él. Abre el apetito de las personas, y cuando consiguen verlo claramente, cuando les parece suficientemente bueno, harán cualquier cosa para que la visión se haga realidad, porque sus afectos anhelan por ella.

---

<sup>3</sup> Agustín, *The Confessions* 6.15.



**Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – EBD Clase Adultos**  
**Estudio: El poder y la derrota del pecado**  
**Tema: Atrapado y pescado (Semana 9)**

---

La carne tiene una visión muy peculiar. Ella ve un mundo libre de la tiranía del gobierno de Dios. Ella imagina la libertad de llevar a cabo todos sus planes sin la interferencia de la ley, precepto o mandamiento. Y propone aquella visión a tu imaginación, ayudándote a visualizar las succulentas posibilidades: ¿Recuerdas cómo tu jefe te despidió en menos de dos semanas después de haber tenido una brillante evaluación de desempeño? Imagina cómo sería de gratificante hacer que él sufriera un poco. ¿No calmaría tu rabia tomar un destornillador y romper las llantas de su auto, para que en la mañana encuentre las cuatro llantas pinchadas justo cuando tiene que ir a una importante reunión con el vicepresidente de la empresa? ¿O que tal una nota para la esposa de tu ex jefe, contándole lo que realmente hace en sus viajes de negocios? Imagina cuán bueno sería leer después en los diarios que él inició los trámites de divorcio.

Cuando tu imaginación no puede desligarse de las imágenes del pecado de la carne, estás atrapado. Cuando no puedes parar de pensar sobre cómo tu amigo, aquel nuevo compañero de trabajo, te respeta mucho más que tu propio marido en los últimos años de matrimonio, estás atrapada. Cuando te quedas hasta altas horas de la noche, todas las noches, intentando equilibrar tu presupuesto y siempre terminas con la idea de cortar el diezmo por la mitad, estás atrapado. Cuando tu esposa te está pidiendo hace dieciocho años que le compres una máquina de coser y tú siempre postergas la compra porque lo consideras un gasto sin justificación, pero cada tarde cuando vuelves a casa disminuyes la velocidad cuando pasas por el concesionario de Mazda y te imaginas a ti mismo corriendo en el convertible verde, ¿adivinas qué es eso?<sup>4</sup>

Acán vio “entre los despojos un manto babilónico muy bueno” (Josué 7:1) y no pudo parar de pensar en cómo le vendría bien tenerlo; entonces, lo tomó. Esto es “los deseos de los ojos” (1 Juan 2:16), no solo de los ojos físicos, sino de los ojos de la mente que se fijan en alguna cosa prohibida hasta que tus emociones son consumidas por el deseo por ella.

Recuerda que la mente es el atalaya del alma. Su deber es discernir que las palabras, acciones, deseos, pensamientos, creencias y emociones agradan o no al Señor. Los afectos, cuando están trabajando como deben, anhelan aquello que la mente dice que es agradable a Dios, y entonces se aferran a eso y rechazan lo que provoca su ira. Cuando alojas en tu mente “pensamientos de iniquidad” (Jeremías 4:14), la imaginación se convierte en un pirómano que rocía baldes de gasolina en el fuego de tus sentimientos. Aumentan cada vez más su calor, hasta que la voluntad se derrite como mantequilla delante de ellos.

Pero tú, protestas: “Yo puedo *pensar* sobre esas cosas, pero nunca las haría”. Puedes estar totalmente convencida de que serías la última persona del mundo en entregar su cuerpo antes del matrimonio. Puedes saber los Diez Mandamientos de memoria, y saber cómo la inmoralidad abatió al hombre más fuerte del mundo, al más sabio, y al hombre que amaba a Dios más de lo que alguien ha amado jamás.<sup>5</sup> Pero si piensas que está correcto *soñar despierta* que vas a invitar a tu novio para pasar la noche en tu casa cuando tus padres están fuera de la ciudad, e imaginar cómo el estar con él te haría sentir una mujer adulta, aunque no *hagan* eso realmente, tus convicciones irán de vacaciones con papá y mamá.

---

<sup>4</sup> Querida Paula, voy a comprar esa máquina de coser - ¡algún día!

<sup>5</sup> Examina las vidas de Sansón, Salomón y David.



**Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – EBD Clase Adultos**  
**Estudio: El poder y la derrota del pecado**  
**Tema: Atrapado y pescado (Semana 9)**

---

### **No te dejes atrapar**

La mayoría de nosotros no se agacharía para recoger un peso. Pero si tienes ocho billetes nuevos de veinte mil pesos, puedes hasta cambiar la billetera para el bolsillo delantero e incluso poner la mano para cerrar la abertura. Guardamos más cerca de nosotros aquello que consideramos un tesoro.

Salomón, de su dolorosa experiencia, declaró a sus hijos:

Sobre toda cosas guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida (Proverbios 4:23).

¿Qué es lo que más proteges? ¿Tu reputación? ¿Tus inversiones? ¿Tu familia? De todo lo que tú guardas, dice Salomón, no guardes ninguna otra cosa con más cuidado y fuerza, que tus afectos. Una vez que tu corazón se prende a alguna cosa, no serás capaz de impedir que tu voluntad consienta en eso.<sup>6</sup>

Para proteger tus afectos, necesitas tener cuidado con dos cosas: el *objeto* de tus deseos, y el *vigor* de ellos. El objeto de tus deseos, aquello en que fijas tus ojos, deberían ser siempre cosas celestiales: “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:2). Fija tus afectos en la propia Persona de Dios, en su belleza y gloria. Fija tu corazón en el Señor Jesucristo, el Justo y el Deseado de las naciones. Atesora tu conocimiento acerca del misterio del evangelio y de toda la sabiduría y el amor de Dios demostrados en Cristo, y todas las bendiciones que Él proporciona a tu alma. Si te vas a deleitar en algo y te entusiasmarás por ello, haz como Pablo:

Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo (Gálatas 6:14).

Deja que los sufrimientos de tu Salvador en la cruz trabajen en ti. Imagina sus gritos y gemidos de dolor en tu favor, hasta que tu corazón se quebrante. Piensa sobre cuánto amor Él te demostró al ser colgado en tu lugar. Y ve si las carnedas y señuelos de la carne no aumentan de manera fea y repulsiva. ¿Pasarás tus horas fantaseando sobre las cosas viles que el Amante de tu alma clavó en el madero maldito o pensando en ellas o anhelando por ellas?

Pon tu corazón en las cosas celestiales, especialmente en la cruz, y ten cuidado de no dejar enfriar tus sentimientos.<sup>7</sup> Hay una gravedad moral que te arrastrará hacia abajo y debilitará tus sentimientos por Cristo, a menos que los despiertes constantemente. ¿Cuántos cristianos no han olvidado su primer amor porque dejaron que su corazón se enfriara lentamente?

---

<sup>6</sup> Ver 2 Pedro 2:14. Aquellos cuyos ojos (imaginación, fantasías) están llenos de adulterio y son *insaciables* en el pecado.

<sup>7</sup> Ver Romanos 12:11.



**Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – EBD Clase Adultos**  
**Estudio: El poder y la derrota del pecado**  
**Tema: Atrapado y pescado (Semana 9)**

---

Llena tus afectos con la cruz de Cristo, y no habrá lugar para el pecado. Entonces, cuando la carne intente atrapar tus afectos, escupirás en sus hermosas carnadas.

Y cuando ninguno pica, yo alabo al sabio  
A quien seduces, nunca sorprendes.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Izaak Walton, *The Compleat Angler*.